

“BOLIVIA: UN APOORTE HACIA LA IDENTIFICACIÓN DE SUS RIESGOS, AMENAZAS Y DESAFÍOS”

Lic. Gustavo Fabián Castro

Mayo 2005

Bolivia hoy: Una crisis permanente

En este primer apartado intentaré describir la situación que atraviesa Bolivia hoy, los principales actores de su presente, los problemas que enfrenta en la actualidad y los desafíos que como Estado encara.

Ahora bien, escribir una ponencia acerca de la actualidad boliviana no deja de semejarse por momentos a una “lucha ficticia contra molinos de viento” ¿Por qué utilizo esta metáfora? La realidad boliviana se encuentra en una constante crisis en la que las certidumbres son muy difíciles de hallar y donde un estado de la situación descrito ahora, mediados de mayo, puede no ser el mismo (seguramente) como el que se puede efectuar a mediados de junio, teniéndose que modificar todas las variables y tendencias futuras de análisis. Pero agregué el término “ficticia” para marcar el hecho de que las variables de análisis de la situación boliviana poseen profundas raíces históricas y un análisis de su realidad demostrará que el desarrollo actual y futuro de su crisis esta atado a variables fijas y válidas para un futuro mediato e inmediato.

Para los propósitos expresados en los párrafos anteriores serán tomadas dos variables principales: la guerra contra las drogas y el surgimiento del modelo neoliberal. Una vez desarrolladas estas dos variables desglosaré las demás variables secundarias.

La guerra contra las drogas:

En 1973 el gobierno de los Estados Unidos declara la llamada “guerra contra las drogas” con el propósito de controlar la oferta en los países productores y de tránsito de drogas ilícitas especialmente el lo que atañe a lo producido en América Latina, para lo cual se asimiló la relación Coca – Cocaína, Crack, y

demás derivados. A pesar de la declarada guerra, la década del ochenta fue la protagonista de un gran aumento de los cultivos de coca en la zona andina debido a factores como la nueva política de Estados Unidos en materia de restricción de drogas provenientes del sudeste asiático, la gran expansión paralela del consumo de drogas en los países desarrollados, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones en América Latina y el descubrimiento del perfil de mano de obra intensiva que poseía el cultivo.

Es así que surgen tres países como principales productores de coca en la región, países que ya poseían una tradición de cultivos de coca (no cocaína) histórica: Perú (123, 828 toneladas métricas de Coca en 1989), Bolivia (65,998 toneladas métricas de Coca en 1989) y Colombia (33,487 toneladas métricas de Coca en 1989) donde las franjas poblacionales que se dedicaron al cultivo de coca fueron las de menores ingresos.

En Bolivia esto dio paso a la formación de grandes poblaciones cocacolas que tomaron forma a partir de migraciones internas, que sufrieron su gran impulso debido a las transformaciones estructurales llevadas a cabo por el modelo neoliberal que se impuso en los 80's.

Durante los 80's, EEUU con la mencionada realización de la ecuación campos de coca = narcotráfico comenzó a fijar su mirada en Bolivia. El primer paso en este sentido se dio en 1983 cuando Bolivia crea la Unidad Móvil de Patrullaje Rural (UMOPAR), una fuerza militarizada apoyada por inteligencia militar y asesores norteamericanos. Estando Paz Estensoro en el gobierno este se negó a penalizar el cultivo de coca bajo la "diplomacia de la coca"¹ y luego fue acusado de narcotraficante y su visa a EEUU negada a pesar de que bajo su gobierno se realizó la operación "Altos hornos" en el Chapare (región que absorbió los desempleados por el fin de la actividad minera del Altiplano) donde se implementaron 6 helicópteros y 200 soldados del comando sur de EEUU en actuación conjunta con la DEA.

Luego, en el año 1989, se emite en Estados Unidos la National Defense Authorization Act que convirtió al Departamento de Defensa en el principal actor

de la lucha contra las drogas, enfocándose declarativamente a la lucha interna norteamericana contra las drogas a pesar de destinar el 67% de sus recursos a la lucha externa, mas que nada en relación a América Latina y transformándose la lucha contra las drogas (así como las negociaciones económicas) en la principal base de la relación bilateral de Estados Unidos para con la región.

Inaugurando la década del 90, el presidente de Bolivia, Paz Zamora y el presidente de Estados Unidos, Bush, firman un acuerdo para la prevención integral del uso ilícito de drogas, en el cual Bolivia se compromete a erradicar todos los cultivos de coca en su territorio de manera intensiva, hecho que así ocurrió hasta una revuelta campesina en 1994 frente a la cual el gobierno negocia transitoriamente la erradicación. Decimos transitoriamente porque los datos nos indican que de 38.000 hectáreas plantadas en 1994 solo quedaban 5.500 en el año 2000 bajo el método de la fumigación, sin alternativas viables de producción². Aquí el principal actor que intervino en la erradicación fue la Fuerza Especial de lucha contra el Narcotráfico (FELCN) una fuerza policial militarizada creada en 1991 a tales fines.

El poder de la FELN fue suplantado a partir de 1997 con la creación por parte del presidente Banzer de una Fuerza de tarea conjunta (un órgano militar policial dedicado a erradicar los cultivos de coca) bajo el Plan Dignidad.

El Plan Dignidad, digno precursor del Plan Colombia, se estableció y comenzó a aplicar sus metas de erradicar 3 hectáreas por día bajo cualquier costo ofreciendo una compensación de 2500 dólares por hectárea erradicada voluntariamente. Este plan también tenía como meta la erradicación de 15.000 familias a ser transferidas del Chapare excusándose en presiones demográficas, complejidad del ecosistema y biodiversidad, teniendo esto fuertes resistencias por parte del campesinado. Durante los 90's el Chapare fue la región mas reprimida con la erradicación financiada y asesorada por la DEA con un saldo en 15 años de

¹ Durante la década del 90 el ex mandatario fue acusado por supuestos vínculos con el narcotráfico y se le fue quitada su Visa a EEUU.

² Los cultivos alternativos fracasan: maracuyá (se cultivo la primer cosecha y no encontró mercado); palmitos (fracasó por la caída de los precios); Banana (se la cultivó pero a magros ingresos); ananá, cítricos, y otros fracasos mas. La industrialización directamente nunca aparece.

250 campesinos muertos. Así se da el fenómeno de la migración de las plantaciones de Coca hacia Colombia.

De esta modo se llega a la actualidad, con una Bolivia con campos de Coca diezmados, con una gran fracción de su población dedicada al cultivo, reclamando la autorización al gobierno de dar un cultivo familiar de casi 2 hectáreas por familia, el cese de la erradicación³ y que mientras no puedan comercializar productos legales en condiciones aceptables de ganancias seguirán cultivando coca.

El modelo neoliberal:

La fecha de establecimiento oficial del modelo neoliberal en Bolivia está dada en el año 1985 con la firma del Decreto 21060 en las postrimerías del gobierno de Paz Estensoro con la asesoría de Jeffrey Sachs. Este decreto es el Introdutor en drástica manera a Bolivia en el neoliberalismo. Este decreto cerro todas las empresas del otrora importante sector minero del país como la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) y traspaso grandes cuotas de poder de decisión a las corporaciones transnacionales, generando la expulsión de 200.000 mineros que con el cobro de sus indemnizaciones y sin otra fuente de trabajo se trasladan al sector de plantaciones de coca comprando tierras en la región del Chapare y Yungas.

Este modelo neoliberal, que con la virtual desaparición de la COB vio allanado su camino para la década del 90, comenzó a tener fuertes resistencias en los fines de esa década con fuertes y violentos choques frente a los gobiernos de Banzer y Lozada, este último obligado a renunciar en octubre de 2003 siendo refugiado en Miami para finalizar en la actualidad con su agotamiento dejando una Bolivia sumida en una estado de pobreza extrema sin precedentes en su historia y presentando inflexibles oposiciones dentro de la sociedad boliviana.

³ Hoy día el gobierno boliviano maneja las tasas de plantación de coca según una estimación del mercado consumidor de hojas de coca, de mas está decir que este cálculo del gobierno es muy inferior a las casi dos hectáreas por familia reclamadas por los movimientos campesinos cocacoleros.

Estado en crisis; Nuevos Movimientos sociales; Gobierno en jaque; Reclamos autonómicos; Presiones externas estatales y privadas:

La mención de las variables secundarias se realiza en esta parte del trabajo, indicando así la dependencia de estas variables con las dos primeras mencionadas.

Estado en crisis:

Diferencio de esta manera la crisis del Estado boliviano, una crisis en la que queda en cuestionamiento la legitimidad y la legalidad del sistema de poder actual, una crisis de mayor duración y difícil solución a diferencia de lo que se entiende como crisis de Gobierno (desarrollada en “Gobierno en jaque”).

La crisis de Estado de Bolivia se la puede resumir en:

La situación crítica del Estado como producto de una acumulación de reclamos sin ninguna respuesta por parte del sistema.

Una fragmentación y confrontación aguda de los sectores que componen la sociedad boliviana.

Falta de representatividad social en las esferas de poder las cuales no reflejan el carácter multicultural y multiétnico de Bolivia, en la cual existen partes de la población que poseen un régimen de autoridad sociopolítica local, regional no estatal cuyos canales no son los clásicos representados por el Estado boliviano.

Crisis del modelo neoliberal. Régimen económico-político que rigió la existencia del Estado boliviano durante veinte años y que hoy día enfrenta una oposición intransigente que obliga a repensar su viabilidad y modelos alternativos al mismo.

Mencionados los puntos que consideré mas relevantes respecto a la crisis de Estado llegamos a la actualidad con la reforma constitucional de 2002 en la que se incluye la posibilidad de llamado a una constituyente y se abren los caminos para poder hacer frente a la crisis de Estado en la cual se sume Bolivia.

Nuevos Movimientos sociales:

Luego del fin de la COB (que agrupaba al otrora poderoso sector minero boliviano) y del impase generado en la primer mitad de la década del 90, comienzan a surgir en Bolivia Nuevos Movimientos Sociales (NMS) que bajo reclamos específicos comienzan a tomar relevancia con el transcurrir de los años.

En un primer lugar nos encontramos con el surgimiento, a partir de la resistencia a la erradicación de las plantaciones de coca, de un sector campesino cocacolero del cual va a surgir como figura predominante el MAS (Movimiento al Socialismo) con su líder el diputado Evo Morales. Otro grupo que surge es la CSTUB (confederación sindical única de trabajadores campesinos de Bolivia) con dos sectores: los cocacoleros del trópico y los indigenistas del altiplano. Resurge la COB debilitada pero con reclamos radicales y influencias en ciertas esferas del poder. Surgen los campesinos de oriente. Surge la coordinadora del agua de Cochabamba. Surgen los Ayllus de Potosí. Surgen los yungas de la paz. Surge el MIP (Movimiento Indigenista Pachacutik) aymará en el Altiplano (zona con un 92% de su población bajo la línea de la pobreza).

El año 2000 es reflejo del protagonismo logrado por estos NMS. Por un lado en Cochabamba se logra la expulsión de la transnacional Bechtel (al tomar la concesión había impuesto un aumento de la tarifa superior al 400%) que tenía concesionado el servicio de agua potable y se renacionalizan los servicios del agua potable. Por otro lado, es en este año también que comienza a aplicarse la metodología de bloqueos de ruta en el Altiplano.

En la actualidad, la guerra del gas es la última bandera de los NMS desde que el presidente Sánchez de Lozada comenzó a negociar con el consorcio Pacific LNG el envío gas natural a Estados Unidos vía Chile, hecho que fue detonante en el colapso de su gobierno. Este reclamo, es uno de los factores unificadores de los NMS que se encuentran en lo demás divididos y enfrentados. El otro factor que los unifica en su reclamo es la realización inmediata de una Asamblea constituyente en la cual intentan replantear el modelo de país y que se les otorgue una efectiva

legalidad ciudadana y legitimidad étnica que ponga fin a la discriminación que enfrentan.

Gobierno en Jaque:

Al caer el gobierno de Sánchez de Lozada en octubre de 2003 asume la presidencia de Bolivia su vicepresidente Carlos Mesa, el cual al ser proclamado presidente sentó las tres bases (tomadas de los reclamos sociales) sobre las que debería actuar su gestión:

1- Realización de un referéndum por el gas: dicho referéndum fue realizado durante el año 2003, pero los resultados obtenidos por el no fueron los que en un primer momento se buscaban debido al cuestionado método de realización de las preguntas a la población. Así, el referéndum no respondió a las demandas sociales, las cuales comenzaron a presionar mas fuertemente sobre los otros dos puntos aquí mencionados y solo fue tomado por el gobierno como una carta de aprobación a su gestión.

2- Promulgación de una nueva ley de hidrocarburos: Aquí se buscaba derogar la ley de hidrocarburos promulgada en la década del 90 y que era cuestionada por las altas tasas de ganancias que de ella obtenían las empresas extractoras de los recursos frente a un Estado que no recibía siquiera el 10% de las ganancias. Este mes, finalmente, se promulgó una ley que establece unas regalías del 18% sobre la explotación del recurso y un impuesto del 32% a boca de pozo que eleva al 50% las cargas sobre la explotación del gas (este era el porcentaje que regía antes de la ley de hidrocarburos). Esta nueva ley cuenta con resistencias desde las empresas, desde el exterior y los NMS se dividen frente a la misma: el sector identificado con el MAS acepta la ley mientras que un sector radical agrupado tras la COB reclama la absoluta nacionalización de los recursos.

3- Convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente: Reclamo que intenta ser implementado a principios de 2006 y que encuentra fuertes resistencias y diferentes posturas dentro de la extremadamente compleja situación boliviana. Los NMS presionan por su inmediata realización difiriendo en el formato de su realización, el gobierno retrasa lo mas posible su implementación y los sectores de Santa Cruz y Tarija buscan que primero se realicen los plebiscitos autonómicos

para luego sí realizar la constituyente, mientras que otros sectores argumentan que frente a la conflictiva situación que atraviesa el país no se está en condiciones de llevar a cabo una constituyente.

Frente a estos reclamos vemos que la posición del actual gobierno, que asumió como parte del anterior, es débil. Mesa ya tuvo durante este año dos declarativas renunciadas a la presidencia (las rechazó el congreso), no cuenta con casi ningún apoyo de los diversos sectores de la sociedad, está enfrentado con el Congreso Nacional, las demandas que asumió en octubre de 2003 no fueron cumplidas (su oposición a la promulgada ley de hidrocarburos desató violentas jornadas durante esta semana) y la polarización de la población boliviana se agrava día a día. A pesar de contar con el respaldo externo la realidad indica que hoy Mesa es solo la representación de una de las parcelas del poder fragmentado de Bolivia y su inexistente base de poder político, junto con la falta de respuesta en la articulación de las principales demandas planteadas, presentan a un gobierno boliviano en un estado de jaque del que difícilmente pueda salir.

Reclamos autonómicos:

Dos regiones son las protagonistas de esta subvariable: Santa Cruz y Tarija.

La primera es la principal sede de los recursos de hidrocarburos de Bolivia, es la región más desarrollada de Bolivia, es la región que mantiene la mayor tasa de crecimiento del país apoyada en su fuerte sector agroindustrial y es quien lleva a partir de los llamados Comités Cívicos los más fuertes reclamos de autonomía (durante la crisis de 2003 se llegaron a mencionar reclamos de independencia). Hoy, su reclamo y sus comités son resistidos y enfrentados por los NMS.

La segunda, haciéndose eco del reclamo cruceño, reclama el establecimiento de la administración de YPFB dentro de su territorio a la vez que suma reclamos autonómicos.

Ambas regiones tienen una fuerte oposición al unitarismo de La Paz como reclamo central.

Presiones externas estatales y privadas:

Las presiones externas que intervienen en la situación boliviana pueden ser resumidas en:

Presión por el mantenimiento del modelo neoliberal.

Presión externa por el mantenimiento de una agenda de seguridad y defensa centrada sobre las llamadas guerras no convencionales. Así se materializa por ejemplo el pedido de represión de NMS identificados como subversivos y narcoterroristas

Lucha contra el narcotráfico, la cual es hoy día la principal política de seguridad boliviana. En este sentido Estados Unidos expresó que cualquier freno que se coloque a la erradicación de cultivos vulneraría los compromisos internacionales de Bolivia y acarrearía sanciones al respecto.

El Gobierno Boliviano frente a las amenazas:

Tomando los discursos presentados frente a la Asamblea General de la ONU y el cuestionario remitido a la OEA en el marco de la preparación de la Conferencia Especial de Seguridad, el gobierno boliviano identifica como amenazas a su seguridad: Crimen organizado transnacional; Narcotráfico; Terrorismo; Guerrillas; Contrabando de armas. Luego toma a la pobreza extrema como un nuevo aspecto a tener en cuenta para la seguridad. En estas declaraciones, el gobierno boliviano menciona los temas de defensa y seguridad como un conjunto único entremezclando democracia, derechos humanos, recursos naturales, seguridad ciudadana, narcotráfico, terrorismo y armas de destrucción masiva. Luego menciona que existen conflictos intraestatales: étnicos, culturales y religiosos y conflictos transnacionales: terrorismo, guerrilla, narcotráfico, estos 3 últimos serían las catalogadas "nuevas amenazas".

En las declaraciones se confunden la relación narcotráfico (reafirma la lucha contra el mismo) y cultivo nacional (lo dice proteger en la relación que no se expanda hacia el narcotráfico).

Se menciona que la crisis nacida, según la declaración, en 2003 amenazaba al conjunto de las instituciones, pero particularmente, amenazaba al sistema democrático, y sentaba las bases de la crisis en las facturas de un proceso de exclusión, de un proceso de discriminación, de una visión de la propia sociedad boliviana con altos niveles de racismo y una pobreza extrema enfrentando a Bolivia a un quiebre entre sociedad y Estado con fuertes desafíos de crecimiento económico.

Ahora bien, mas allá de que el Estado boliviano como vemos reconoce ciertas fallas, riesgos, amenazas y desafíos (aún confundiendo dimensiones), en la realidad, como se fue demostrando a través del trabajo, no existe una política acorde al discurso manejado. De esta manera pasaré a la parte final de la ponencia donde intentaré responder a las 4 preguntas que inicialmente motivaron la realización de este trabajo teniendo en cuenta lo desarrollado en los apartados anteriores.

Un posible futuro boliviano: ¿Cómo prevenir las amenazas, riesgos, y desafíos que enfrenta? ¿Con que medios? ¿Cuál es la importancia real de las mismas? ¿Cuál es el futuro?:

Bolivia es hoy un país de 8.500.000 habitantes, con el 60% de su población viviendo bajo la línea de la pobreza, radicalizado esto en el campo con un 90% de la población bajo la línea de la pobreza (en Bolivia 3,8 millones de sus habitantes son campesinos), con un desempleo endémico, altas tasas de analfabetismo y un 50% de su población carecedora de suministro eléctrico. Frente a esto y teniendo en cuenta todo lo desarrollado en el trabajo responderemos las preguntas directrices de esta ponencia.

¿Cómo prevenir las amenazas, riesgos y desafíos que enfrenta Bolivia?

Una primer cuestión que Bolivia debe solucionar para hacer frente a su situación es la diferenciación entre seguridad y defensa, entre lo interno y externo. Hoy las Fuerzas Armadas adoptaron la lucha contra las drogas y el control de la seguridad ciudadana (ambas pertenecientes al ámbito interno de la seguridad)

como su misión principal abandonando su misión constitutiva como guardián de la seguridad externa. De esta manera las Fuerzas Armadas perdieron capacidad, destinando la mayoría de su presupuesto y sus efectivos a La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz. Esta policialización de las Fuerzas Armadas (en paralelo a una militarización de la policía) continúa intacta desde la asunción de Mesa. Esto, frente a las políticas de erradicación de cultivos, el fracaso del modelo neoliberal, los NMS, los reclamos autonómicos, la crisis de Estado (no confundir con los conceptos aquí no utilizados de Estado fallido o colapso del Estado) y el gobierno actual de Mesa en jaque, genera al emplear constantemente a las Fuerzas Armadas en seguridad interna un rechazo y desgaste social que solo produce mayores conflictos y enfrentamientos. A la vez, esta confusión de funciones generó una fuerte competencia por recursos entre las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales. En la zona del Chapare, la erradicación de los cultivos de coca de manera forzosa y con el uso de las fuerzas Armadas supuso al gobierno un enfrentamiento con los campesinos que se podría haber evitado (hoy día esta es una cuestión vital).

Definiendo los roles de las Fuerzas Armadas como brazo armado de la Nación con funciones de Defensa, la policía como fuerza de seguridad interna, y teniendo realmente en cuenta las dimensiones de la seguridad: Económica, Social, Política, Ambiental y de Salud, se generaría el marco apto para la prevención de las amenazas, riesgos y desafíos al Estado pudiendo de esta manera tratarlas según sus verdaderas dimensiones y medios acordes.

¿Con que medios?

En directa relación con la pregunta anterior es fundamental que el Estado boliviano defina sus amenazas a partir de las dimensiones definidas en la Conferencia Especial de Seguridad de 2003 y así comenzar a redefinir sus políticas para con las amenazas: de esta manera y tomando los parámetros de la Conferencia:

Al realmente principal problema boliviano de exclusión social de amplios sectores de su población relegados a la extrema pobreza, le corresponde una

dimensión económica que garantice el bienestar de los amplios sectores empobrecidos de Bolivia. También la dimensión política aquí tiene injerencia debido a ser la articuladora de la sociedad. Finalmente desde la dimensión social se deben generar los mecanismos para acabar con las sensaciones y actitudes de exclusión social y trabajar en pos de la unidad de la sociedad boliviana reconociendo su multiculturalidad y su composición multiétnica (el mapa boliviano está construido por aymaras, mestizos y qheswas en su mayoría, mas otras minorías) mas allá de lo meramente discursivo.

Las drogas. Por un lado el problema de las drogas es un factor que erosiona a la sociedad con los problemas generados por la adicción y la violencia relacionada a las mismas. Desde esta perspectiva el problema de las drogas debe ser tratado desde una perspectiva política con medidas adecuadas para combatir la adicción y los problemas subyacentes a la misma con una perspectiva desde la salud, viendo a la adicción como una enfermedad y no viendo al adicto como un delincuente. Por otro lado si visualizamos el problema de las drogas desde la perspectiva del narcotráfico debemos hacer mención a la Delincuencia Transnacional. Es la Delincuencia Transnacional la que a través de las redes que posee articula el tráfico de drogas como también otras actividades ilícitas. Es aquí donde se debe focalizar la lucha contra el narcotráfico y siendo este un problema de seguridad interna debe ser combatido con de seguridad interior.

La lucha contra la erradicación de cultivos solo genera que grandes poblaciones de campesinos migren hacia otras zonas del país u otros países en busca de trabajo (en el caso de Bolivia el cultivo de la Coca que migró hacia Colombia), que éstas poblaciones sean reprimidas y los suelos contaminados (como es el caso de la erradicación que se lleva a cabo glisofato) sin dejar margen a cultivos alternativos. Aparte, desarticular los campos de cultivos también genera que el crimen organizado trasmute en otras actividades como lo son el tráfico de armas (aquí nuevamente surge el problema sobre si el registro de armas debe estar en manos de las Fuerzas Armadas o de la policía), la trata de personas (Bolivia tiene un grave riesgo en este sentido al carecer de la legislación correspondiente para combatir este delito), tráfico de influencias, y demás.

La corrupción es un grave problema que erosiona al Estado y a la sociedad cuando se enquistada en ella y su dimensión es tanto política como social.

Respecto a la amenaza del SIDA, Bolivia enfrenta hoy una fuerte incremento de casos de SIDA en su población así como de otras enfermedades vinculadas a la situación de extrema pobreza que atraviesa el país. Es fundamental una política activa en el ámbito de la salud para poder frenar esta grave amenaza a la sociedad.

Finalmente respecto a las amenazas tradicionales, Bolivia no enfrenta hoy día ninguna posibilidad de conflicto armado (el conflicto con Chile es manejado en otras instancias), pero es a esta función donde se deben formar las Fuerzas Armadas generando el poder disuasivo, dentro de la dimensión política y los demás canales diplomáticos y de cooperación adecuados, ya que la variable de la amenaza tradicional nunca debe ser abandonada.

¿Cuál es la importancia real de las mismas?

La respuesta a esta pregunta es la mas subjetiva de todas debido a que, mas allá de lo que uno pueda investigar, la respuesta dependerá de la apreciación personal del investigador.

Desde mi óptica y según lo listado al comienzo del trabajo, Bolivia debe en primer lugar solucionar el problema de la histórica exclusión social de ciertos sectores, dando una solución a la pobreza extrema en la que hoy se encuentra. Luego se encuentra la amenaza de las drogas con las dos dimensiones ya mencionadas y su conexión con la amenaza de la Delincuencia transnacional (de aquí también se debe tratar la amenaza de la trata de personas). Luego el desafío que conlleva eliminar la corrupción y finalmente los desafíos planteados por el SIDA y otras enfermedades. Todo esto sin olvidar pero dándole su verdadero espacio a las amenazas tradicionales.

¿Cuál es el Futuro?

La difícil situación boliviana presenta un futuro incierto como mencioné al principio del trabajo. Este futuro será complejo y dependerá de todos los sectores

involucrados en la actualidad boliviana, se deben buscar soluciones para todas y cada una de las amenazas, riesgos y desafíos que Bolivia enfrenta, por eso como fin de esta ponencia quisiera remarcar los tres puntos que creo pueden llegar a ser determinantes en el futuro de Bolivia.

Fundamental será para el mismo dotar a cada riesgo, amenaza y desafío del debido medio para prevenir y enfrentarlos. Esto a partir de un detallado análisis a partir de la relación “Dimensión de la Seguridad – Medios adecuados para dicha dimensión”.

Se debe buscar una solución a la crisis de Estado que enfrenta hoy Bolivia, vislumbrando a la realización de la asamblea constituyente como un hito fundamental en la reconstrucción del Estado.

Las presiones externas son un fuerte condicionante que deberá afrontar Bolivia en su futuro. Finalmente, ante esto creo necesario un fuerte rol de la región como agente promotor de la estabilidad y la democracia brindando apoyo dejando de lado intereses particulares y realmente proyectando salida por los canales adecuados a la crisis boliviana.

Bibliografía:

Declaración sobre seguridad de las Américas, OEA, 2003.

Respuestas del Gobierno de Bolivia al cuestionario sobre nuevos enfoques en la Seguridad Hemisférica, Misión permanente de Bolivia ante la OEA, 2002.

Discurso de Carlos Mesa ante la Asamblea General de Naciones Unidas, Misión permanente de Bolivia ante las Naciones Unidas, 2004

Le Inciardi, James. *La guerra contra las drogas*. GEL. 1992

Reartes, Cecilia y otros. *La seguridad hemisférica desde los países del cono sur*, CEE, 2004.

Le Monde diplomatique, artículos 1999 – 2005.

Sitios Web:

Quintana, Juan Ramón. *Bolivia, la hora cero del neoliberalismo*, RESDAL(www.resdal.org.ar)..

Quintana, Juan Ramón. *Bolivia: democracia bajo fuego. Sistema político, militares y policías*, RESDAL (www.resdal.org.ar).

Quintana, Juan Ramón. *Bolivia, a un año del duelo uniformado: memorias y escenarios del conflicto entre militares y policías*, RESDAL (www.resdal.org.ar).

Arreondo, Ramiro Orias. *Bolivia: entre la presión local y el aislamiento interno*, RESDAL (www.resdal.org.ar).

www.clarin.com (artículos varios)

www.lanacion.com.ar (artículos varios)

Fuente:

Ponencia preparada para el Seminario “Desafío de la inteligencia estratégica en América del Sur 2005”, CEE, Buenos Aires, Junio 2005.